

LA ENTONACIÓN DEL ENUNCIADO INTERROGATIVO EN EL ESPAÑOL DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Sylvia Ávila Hernández
EL COLEGIO DE MÉXICO

Sometimes it is difficult to decide which variations in frequency are intended by the speaker. Only intentional changes can have phonological significance.
P. Ladefoged

La presente investigación se ocupa de un aspecto de la estructura prosódica del español mexicano: la entonación en el enunciado interrogativo¹. Interesa observar el comportamiento de la frecuencia fundamental (F0) a partir de los contornos de la curva melódica, e investigar las posibilidades de fonologización del material tonal, con el propósito de identificar los patrones entonativos y sus funciones discursivas más relevantes en este tipo de enunciado. Para ello, se ha utilizado la información fonética que puede obtenerse de la F0 mediante el programa *PitchWorks*².

El *corpus* para estas observaciones está integrado por 140 construcciones interrogativas (CI), tomadas de seis entrevistas en conversación libre con hablantes originarios de la ciudad de México³. Se trata de conversaciones con tres hombres y tres mujeres pertenecientes a diferentes grupos de edad⁴.

¹ Este trabajo constituye un primer acercamiento hacia la definición de mi tesis doctoral, dirigida por el Dr. Pedro Martín Butragueño de El Colegio de México.

² Usé la versión 4.4 de este programa, desarrollado por Scicon Research and Development.

³ El *corpus* total de la primera etapa de trabajo se eleva a 281 CI, tomadas de alrededor de 5 horas de grabación. De ellas, 198 correspondían a CI unimembres y 83 a CI plurimembres. Para el presente trabajo, he considerado sólo el análisis de 140 casos de CI unimembres, integradas por un mínimo de 2 y un máximo de 6 sílabas acentuadas, y con un único grupo melódico. He dejado para un estudio posterior las emisiones integradas por palabras monosilábicas o por una única sílaba acentuada, así como el análisis de la CI bimembre (CI *confirmativas* y *disyuntivas*). Estos materiales se inscriben dentro del proyecto “Estructura fónica de la diversidad lingüística en México”, que está, a su vez, parcialmente asociado al Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América (PRESEEA).

⁴ Son tres los grupos de edad considerados por el momento: 1: entre 20 y 34 años; 2: entre 35 y 54; y 3: más de 55 años.

Dentro de la modalidad interrogativa, la entonación permite distinguir, al menos, dos clases de construcciones: las unimembres, formadas, en principio, por un solo grupo melódico, y las plurimembres, que, por lo general, son bimembres, pero que pueden estar integradas por más de dos grupos melódicos. Veamos algunos ejemplos⁵. Entre las CI formadas por un único grupo, se encuentran, por una parte, las denominadas *absolutas* o *totales*⁶, que tienen típicamente contorno final ascendente, como se ilustra en la figura (1).

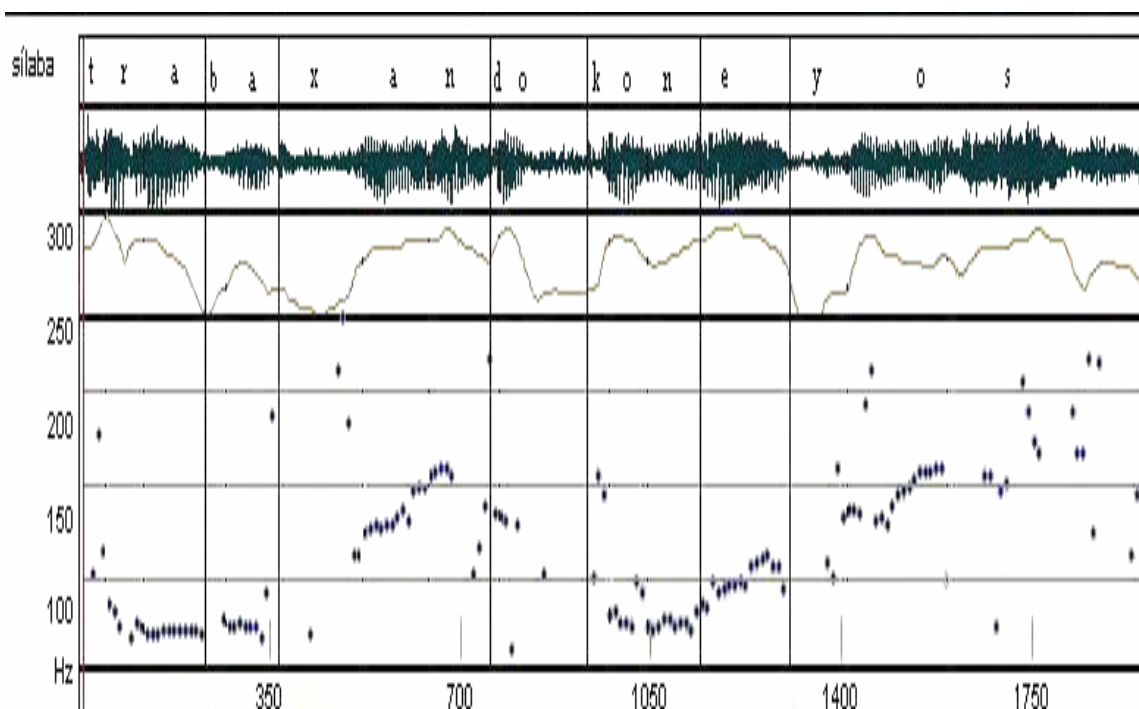


Figura 1
¿Trabajando con Ellos?

⁵ El análisis instrumental permite obtener una línea discontinua que representa los altibajos de la curva melódica. En las gráficas aquí presentadas aparece, a la izquierda, en el eje vertical, la escala en Hz, que permite medir la frecuencia, y a la derecha, en el eje horizontal, la duración de las emisiones, expresada en milisegundos (ms). En ellas se muestran los cortes silábicos, efectuados con el auxilio del oscilograma, la curva de intensidad y el espectrograma correspondientes.

⁶ Rabanales (1996:246) las llama preguntas *generales* o *verbales*.

Por otra parte, están las llamadas *parciales* o *pronominales*⁷, para las cuales el contorno final *no marcado* es el descendente, como se observa en la figura (2).

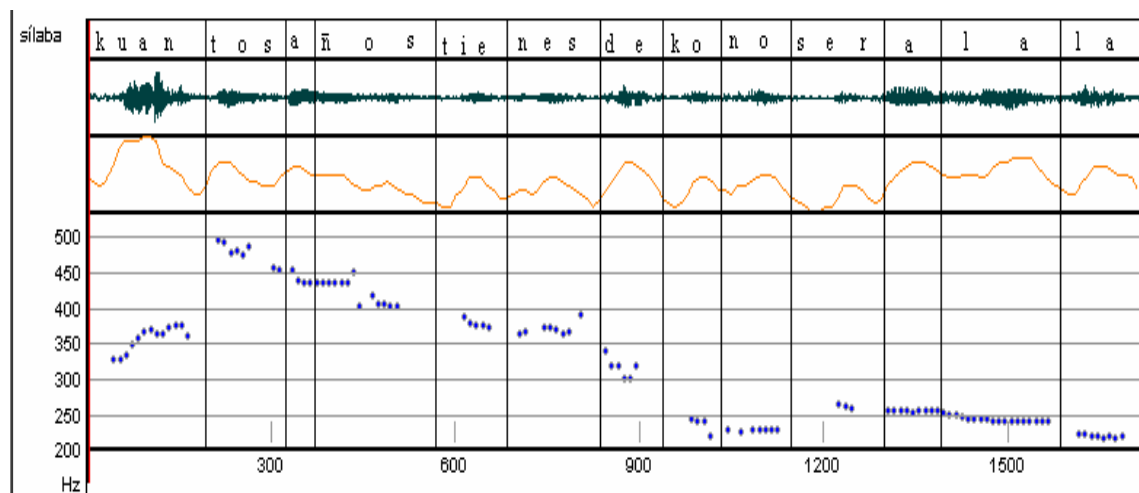


Figura 2

¿CUÁntos Años TIEnes de conoCER a LAla?

MÉTODO DE TRABAJO

Desde la perspectiva de la fonología autosegmental y con base en las propuestas de Pierrehumbert (1980) y Sosa (1999), considero que la sustancia del estrato tonal es susceptible de recibir una representación abstracta, basada en el material tonal de las sílabas acentuadas⁸, que puede dar indicios de la estructura de los contornos entonativos utilizados por los usuarios de la lengua en la comunicación.

En las secuencias interrogativas analizadas indico la división silábica y asigno los correspondientes tonos de juntura (T%) iniciales y acentos tonales, mono y bitonales, altos

⁷ Denominadas preguntas *determinativas* o *relativas* por Rabanales (1996:246).

⁸ No olvidemos la distinción clásica [de Navarro Tomás (1944:25), entre otros] acerca del acento dinámico o de intensidad, y el acento tónico o de altura tonal. Es frecuente –e inexacto– hablar de *sílaba tónica* cuando se alude a aquella sílaba provista de acento de intensidad; he preferido, en lo sucesivo, utilizar para ello el término *sílaba acentuada*, y dejar *sílaba tónica* para indicar la sílaba con prominencia tonal. Para la altura tonal, uso también el término *acento tonal*.

o bajos (representados respectivamente mediante H* o L*⁹), tanto del tonema¹⁰ como del pretonema¹¹. Establezco además los tonos de juntura (T%) finales, que como los iniciales, tampoco pueden ser bitonales, de acuerdo con la dirección, ascendente o descendente, de la F0 dibujada en los contornos de la gráfica; de acuerdo con los promedios de sus alturas tonales, y, finalmente, de acuerdo con un criterio auditivo en el plano perceptual.

Al identificar los patrones entonativos, registré la altura de sus tonos constitutivos y, con la finalidad de abstraer diferencias atribuibles a los valores numéricos, establecí dos parámetros absolutos que, aunque específicos para cada hablante, permiten efectuar ciertas comparaciones entre los datos obtenidos para el conjunto de la muestra¹². Los resultados se ofrecen en la tabla (1).

Tabla 1

Dos parámetros de análisis por hablante: *tono básico y campo entonativo*¹³

Código informante	Sexo	Grupo de edad	Tono básico inicial inacentuada (Hz)	Tono básico inicial acentuada (Hz)	Rango campo entonativo CI absoluta (St)	Rango campo entonativo CI parcial (St)
PEC	Masc.	1	105	135	20.16	24.29
MIR	Masc.	2	126	162	19.69	21.78
LEO	Masc.	3	118	119	12.71	20.31
LOM	Fem.	1	161	169	11.17	15.21
MLP	Fem.	2	248	273	26.75	17.40
ADC	Fem.	3	224	228	22.63	22.44

⁹ Para facilitar la discusión, adopto los símbolos H y L para los acentos tonales alto y bajo respectivamente, aunque estoy consciente de la posibilidad de usar A* y B* para sus correspondientes, Alto y Bajo, en español.

¹⁰ Es decir, aquella zona donde se localiza el material tonal anclado en la última sílaba acentuada de la emisión y sílabas posteriores.

¹¹ Esto es, la región del material tonal que antecede al tonema.

¹² El enfoque normalizador (*normalising approach*) de Ladd hace hincapié en la noción de *rango tonal*, definida en términos de “some speaker-specific reference points, such as upper and lower F0 values. Such a model attempts to abstract away from differences between speakers, paralinguistics effects, and so on, and expresses the invariant characterisations of tones” (1996:256). Estoy consciente de que, en etapas posteriores de mi investigación, será preciso considerar desde el enfoque normalizador tanto las diferencias entre distintos hablantes como aquellas registradas en distintas ejecuciones de un mismo hablante.

¹³ Los valores se expresan en Hz para el *tono básico* y en semitonos (St) para el *campo entonativo*. En lo sucesivo, utilizo los códigos de los informantes para referirme a ellos.

El primero de estos parámetros es el *tono básico*, que fue calculado en 10 oraciones declarativas por informante, en función del promedio de los tonos constitutivos de sus sílabas iniciales, 5 de ellas acentuadas y 5 inacentuadas.

Por su parte, Zamora y Guitart (1982:136) denominan *tono básico* o *tono normal* a “la altura tonal con que un hablante pronuncia la sílaba o las sílabas átonas o inacentuadas con que comienza una locución en el habla emotivamente ‘neutral’, es decir, ni excitada ni deprimida”¹⁴. En mi estudio, el *tono básico* desempeña el papel de una franja de límite bajo, cuyo valor permite representar fonológicamente un tono de juntura inicial para las emisiones. Mis datos indican que las emisiones con sílaba inacentuada inicial presentan un *tono básico* menor al de aquellas que comienzan con sílaba acentuada, como se puede observar en la tabla (1).

El segundo parámetro absoluto empleado es el *campo entonativo*, definido como el rango de la escala de F0 donde se registran los movimientos de la sustancia tonal en los datos de un hablante, cuyos límites se fijan en las emisiones analizadas mediante los valores mínimo y máximo encontrados para F0. A partir de estos dos valores, he aplicado la fórmula propuesta por Nootboom (1997:645) para el cálculo en st de la distancia entre dos frecuencias¹⁵. La medida en st ha sido útil para una comparación exploratoria entre los datos de distintos hablantes; ayuda a estimar, por ejemplo, qué significa un ascenso o un descenso, en cada tonema y para cada informante, independientemente de los valores en Hz, aunque teniendo a estos como punto de partida.

Este segundo parámetro también permite obtener resultados comparables con otros estudios. Por ejemplo, en su análisis sobre la entonación del español de Chile, Tapia Ladino

¹⁴ Tengo presentes la noción de Navarro Tomás (1944:34) sobre el *tono normal*, entendido como la “base o eje de los movimientos de la voz” y la de Sosa (1999:113) a propósito de la *línea de base tonal*, concebida como “el límite inferior hipotético de la voz de cada hablante”.

¹⁵ La fórmula es $D = ((12/\text{Log}(2)) (\text{Log}(f1/f2)))$.

(1995:201) obtiene para el campo de entonación de sus informantes un rango promedio de variación en los hombres de 12 st y en las mujeres de 19 st. Como puede observarse en la tabla (2), según el tipo de CI unimembre, mis resultados ofrecen un promedio de variación, de 17 y 22 st en aquellos, y de 20 y 18 st en estas ¹⁶.

Tabla 2
Promedio de variación del *campo entonativo*, por informante¹⁷

Informante	CI absoluta	CI parcial	Informante	CI absoluta	CI parcial
PEC	20.16	24.29	LOM	11.17	15.21
MIR	19.69	21.78	MLP	26.75	17.40
LEO	12.71	20.31	ADC	22.63	22.44
Hombres	17.52	22.12	Mujeres	20.18	18.35

Tono de juntura (T%) inicial

He asignado tonos de juntura iniciales altos (H%) a las emisiones donde la F0 se encontraba por encima del valor del *tono básico* o donde era igual a él, y bajos (L%) cuando estaba por debajo, aplicando sistemáticamente los valores respectivos para el *tono básico*, según el tipo de sílaba inicial, acentuada o inacentuada.

En mis datos, la mayoría de las CI unimembres inician con un tono de juntura alto, situación registrada en igual proporción en las *absolutas* y en las *parciales* (64 % para H% y 36 % para L%). Esto parece corroborar que -como se ha señalado en reiteradas ocasiones en los estudios entonativos¹⁸- la CI muestra tendencias tanto a iniciarse en una altura tonal mayor que la declarativa, como a desarrollarse en una altura tonal superior a ella.

¹⁶ Navarro Tomás (1944:33) consideraba: “la extensión del campo de entonación [...] en español suele alcanzar octava y tercia (16 semitonos)”.

¹⁷ Los valores de la tabla (2) se expresan en semitonos.

¹⁸ Navarro Tomás (1961:225) y (1944:136), Canellada y Madsen (1987:148), Sosa (1999:146), Cid Uribe y Ortiz-Lira (2000:24), y Martínez Celdrán y Fernández Planas (en este volumen), por citar sólo a los más importantes. Sin embargo, no debemos pasar por alto que algunos de ellos manifiestan dudas al respecto, como es el caso de Sosa (p. 151) y Martínez Celdrán y Fernández Planas.

De acuerdo con sus resultados, Sosa (1999:152) señala que “lo sistemático es que la primera sílaba fuerte de la pregunta sea la que marca el incremento tonal característico de los enunciados interrogativos, independientemente del acento tonal que tenga”. No obstante, en mis resultados no se corrobora la aseveración de este autor, pues registro 8 casos de CI (5 % del total) a los cuales, aun cuando inician con sílaba inacentuada y tono de juntura inicial H%, se les asignaría un tono de juntura inicial bajo (L%) si este se hubiese calculado –como indica Sosa- con base en la primera sílaba acentuada. Así sucede en la emisión de LOM que se ilustra en la figura (3).

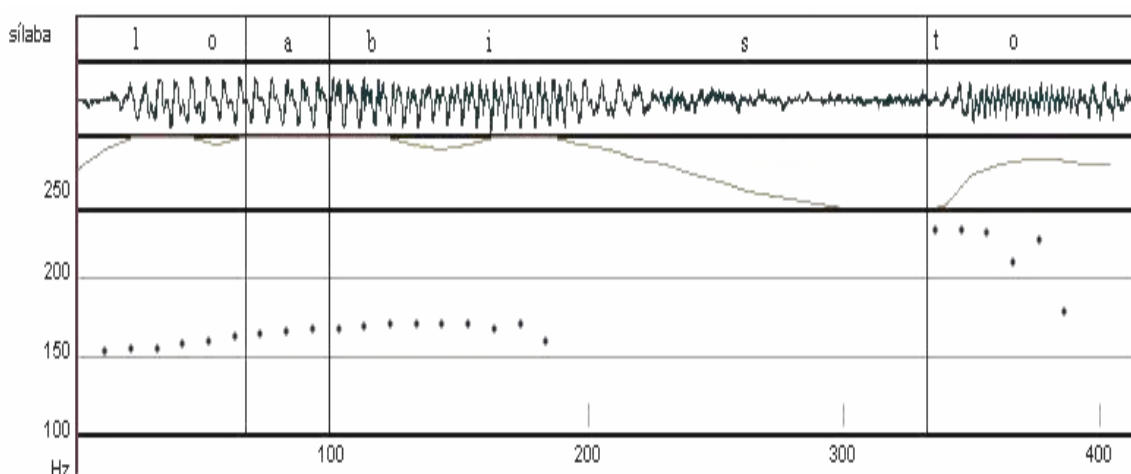


Figura 3

¿lo HA VISTo?
 | |
 H% H* L+H* H%

La primera sílaba inacentuada *lo* se encuentra en los 162 Hz (por encima de los 161 Hz del *tono básico* de esta hablante para emisión con sílaba inicial inacentuada), que indican un tono de juntura inicial alto H%, mientras que la primera sílaba acentuada *HA* está en los 167 Hz (por debajo de los 169 Hz del *tono básico* de LOM para inicial

acentuada), lo cual indicaría la asignación de un hipotético tono de juntura inicial bajo L%. Por lo anterior, se hace necesario considerar el tipo y el número de sílabas iniciales, así como la secuencia en que aparecen, para establecer el tono de juntura inicial ¹⁹.

EL ANÁLISIS DEL CORPUS

Mis resultados arrojan un inventario de 4 *tonemas* o *patrones entonativos*: 2 ascendentes y 2 descendentes, a razón de 2 para la CI *absoluta* (1 ascendente y 1 descendente), y 4 para la CI *parcial* (2 ascendentes y 2 descendentes). Véase la tabla (3) ²⁰.

Tabla 3
Tonemas en la CI unimembre

CI unimembre	Tonemas ascendentes		Tonemas descendentes		Total
	L+H* H% (H* H%) I	L* H% II	L* L% III	H* L% IV	
<i>Absoluta</i>	38	-	5	-	43
<i>Parcial</i>	50	6	32	9	97
Total	88	6	37	9	140

Estos datos indican que de los cuatro tonemas encontrados, dos (I y III) pueden utilizarse en ambos tipos de CI unimembre, y que los otros dos (II y IV) sólo se manifiestan en la construcción *parcial*.

¹⁹ En lo relativo al número de sílabas por emisión, en mi muestra las construcciones de entre 10 y 18 sílabas constituyen menos del 2% del total, en tanto que las bisílabas representan otro 2 %; el 96 % restante se reparte en emisiones de entre 3 y 9 sílabas. Recordemos que Navarro Tomás (1944:46) apuntaba: “En la elocución normal castellana [...] la zona en que la medida de las unidades melódicas insiste con especial preferencia [...] aparece situada entre las unidades de cinco y diez sílabas, con visible realce y predominio de las de siete y ocho”. Los datos hasta ahora analizados del español de la Ciudad de México indican que dicha zona se encuentra en las unidades melódicas de entre 3 y 6 sílabas (69%). Las más frecuentes son las de 4 sílabas (22 %), seguidas de las de 5 (17 %), de 3 (16 %) y de 6 (14 %). Por otra parte, para un estudio de la entonación desde la perspectiva autosegmental es pertinente considerar también el número de sílabas acentuadas por emisión, ya que ellas constituyen la base para la asignación de los acentos tonales. Del total de 140 emisiones, 82 (59 %) tienen dos sílabas acentuadas, 36 (26 %), tres; 16 (11 %), cuatro; y 6 emisiones (2 %) constan de cinco y seis sílabas acentuadas. Esto es, la zona preferida se encuentra, esta vez, entre 2 y 4 sílabas acentuadas por emisión.

²⁰ En lo que sigue, me referiré a los tonemas por el número romano correspondiente a partir de la tabla (2).

En la tabla (3) se aprecia también que el patrón entonativo I presenta dos alotonemas o variantes alotonemáticas que aparecen en distribución complementaria por lo que respecta a los esquemas acentuales de final de emisión: L+H* H% agrupa las emisiones paroxítonas, mientras que H* H% comprende los casos oxítonos; las emisiones proparoxítonas aparecen con ambas variantes. Lo anterior corrobora el carácter *no marcado* del contorno final típicamente ascendente de la CI *absoluta* (38 casos), frente al *marcado* del descendente (sólo 5 casos). Como veremos más adelante, las dos variantes tienen iguales funciones discursivas, de acuerdo con el tipo de CI unimembre de que se trate.

La situación se presenta algo menos sencilla para la CI *parcial*, pues, por una parte, los 50 casos del tonema ascendente I y los 32 del tonema descendente III muestran el carácter *no marcado* de estos datos; por otra parte, la parte *marcada* está señalada por los 6 casos de tonema ascendente II y los 9 de contorno final descendente IV.

Para la CI unimembre *absoluta*, sólo el tonema ascendente I, en su variante L+H* H%, es utilizado por todos los hablantes de la muestra, mientras que en la CI *parcial* únicamente los tonemas ascendente I, en su variante L+H* H%, y descendente III son comunes a todos ellos, pues aparecen al menos una vez en sus emisiones.

A continuación caracterizaré los tonemas identificados, tanto en el ámbito fonológico como discursivo.

TONEMAS ASCENDENTES

I - L+H* H%

Con sesenta y nueve casos, treinta para la CI *absoluta* y treinta y nueve para la CI *parcial*, este alotonema es el más frecuente en la CI unimembre. El hecho fonológico relevante en él es la ausencia de descenso -esto es, la no-suspensión y el no-descenso- a partir de la sílaba

nuclear. El alotonema L+H* H% se caracteriza por un acento bitonal bajo en dicha sílaba, el cual sube y continúa ascendiendo hasta alcanzar la máxima altura tonal de la emisión en la sílaba postnuclear²¹.

Veamos en primer lugar los ejemplos para la CI *absoluta*. La dirección ascendente final de este tonema empieza a definirse desde la sílaba nuclear y se eleva en la sílaba postnuclear, como sucede en los veintinueve casos con esquema acentual paroxítono (véase la figura 4), o bien en la segunda postnuclear, como en el final proparoxítono.

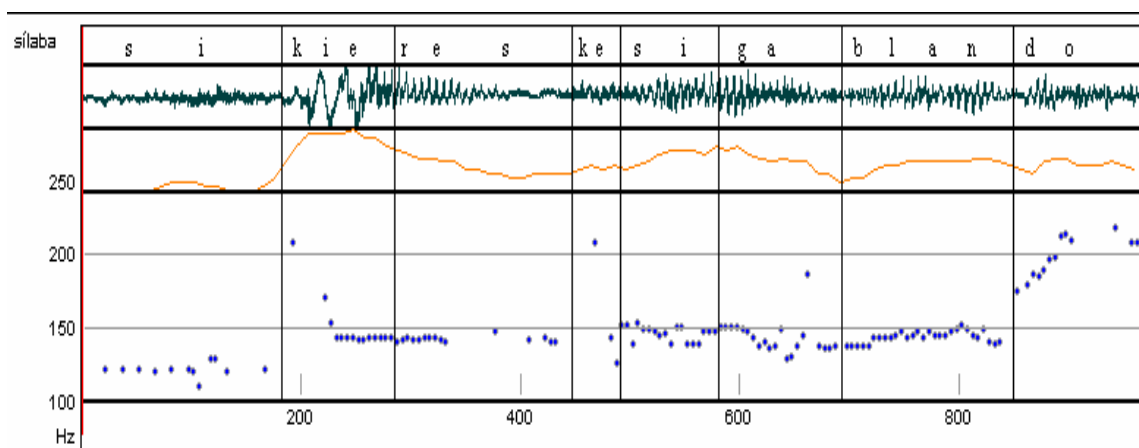


Figura 4

CI *absoluta* - Tonema II L+H* H%

¿SÍ QUIERES que SIGA habLANDo?²²

L% L* H* L*+H L+H* H%

²¹ Véase al respecto, en este mismo volumen, la propuesta de Face (en este volumen) para representar el acento tonal prenuclear con L*+H, y el tonal nuclear con L+H*.

²² Cabe recordar aquí lo que Prieto (en este volumen) sostiene, con respecto a que “dos posiciones tónicas contiguas (un choque acentual) [y] dos posiciones átonas (un valle acentual) tienden a ser “evitadas” o “reparadas” lingüísticamente”. Siguiendo esta idea, la clasificación fonológica de la figura 6 podría representarse también como L% ... L+H* H% o, simplemente, como L% L+H* H%.

Para estos treinta ejemplos, el ascenso máximo registrado en mis datos es de 11 st, lo cual, en relación con el campo entonativo, representa un 58 % para PEC ²³.

En términos discursivos, las CI *absolutas* identificadas como portadoras de este tonema se asocian con secuencias en las cuales:

A) el emisor manifiesta necesidad de corroborar la comprensión de una contribución (propuesta o pregunta) previa, propia, del interlocutor o de una situación discursiva determinada, antes de replicarla (aceptarla o contestarla). El hablante parece expresar su sorpresa, asombro o incredulidad, como se aprecia en (1), donde el entrevistado no sabe, en ausencia temporal de la entrevistadora, si debe continuar hablando o no ²⁴.

(1)

203E: Y con el ochenta y cinco en el temblor dónde estaban <↓> // le voy a decir que le baje un poquito el volumen a su voz <↑> porque si no <↓> no nos va a dejar oír <↓> //.

204V: Te va a <...> verdad <↑> //.

205E: Sí <↓> //.

206MIR: *Sí quieres que siga hablando* <↑> //.

207E: Sí <↓> // si quieres <...> / <risa> bájale el volumen <..> //.

Encontramos aquí el tipo de enunciados que Cid y Ortiz-Lira (2000:26) llaman *presuntivos* y definen como aquellos mediante los cuales “el hablante presume o conjetura implícitamente una respuesta satisfactoria”.

Además, con emisiones dotadas del alotonema I L+H* H%, el hablante puede persuadir al interlocutor mientras busca corroborar algo, como en (3), donde el hablante solicita permiso para ausentarse un momento.

(2)

²³ Luego de contrastar el promedio de los valores de la sílaba nuclear con la altura máxima alcanzada en el tonema, observo un caso cuyo ascenso no alcanza el umbral de significatividad de 1.5 st, establecido por Martínez Celdrán y Fernández Panas (en este volumen) como límite mínimo de percepción para los cambios tonales. Considerar la elevación desde la sílaba prenuclear hasta la máxima altura de la emisión ayudaría a apreciar mejor el ascenso global trazado por la F0, y exigiría un análisis exhaustivo también del pretonema. Sin embargo, dado que mi investigación, fundamentalmente basada en la producción, apenas se inicia, en lo que sigue únicamente dejaré constancia de los casos excepcionales que no alcanzan dicho umbral.

²⁴ En este tipo de ejemplos, cuando aparece E se representa al entrevistador.

PEC: <(contesta llamada telefónica)> bueno <↑> // sí <↓> // ah <↑> / qué tal <↓> // [...] // bueno
 <↓> // sí <↓> nos vemos <↓> // <tos> me aguantas tantito <↑> //.
 151E: Sí <↓> //.
 152PEC: Voy al baño <↓> // ya-- /
 153E: Órale <↓> //.

Cid y Ortiz-Lira (2000:27) denominan *exhortativos* a este tipo de enunciados, en los cuales “sin esperar respuesta, generalmente [se] exhorta al oyente a hacer lo que pedimos”.

Veamos ahora los treinta y nueve casos de CI *parcial* con el alotonema I L+H* H%. Veintisiete de ellos inician con término interrogativo; cuatro anteponen una preposición a dicho término, y los ocho restantes inician con conjunción, verbo o adverbio.

Treinta y ocho de estos casos presentan un esquema final paroxítono y sólo uno es proparoxítono (véase la figura 5). En todos ellos existe un espacio postnuclear que permite apreciar el ascenso de la F0 entre la última sílaba acentuada y la máxima altura en la emisión.

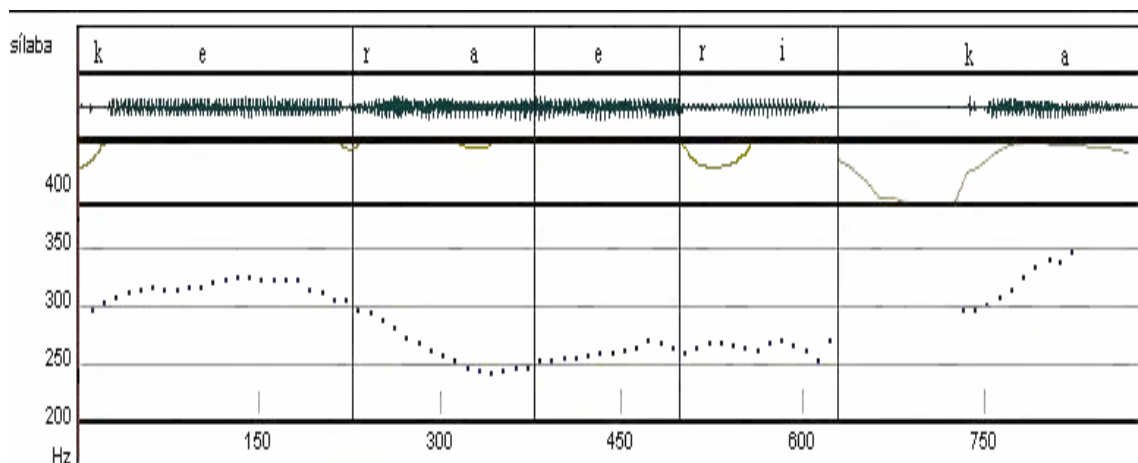


Figura 5

CI *parcial* - alotonema I L+H* H%

¿QUÉ Era Érica?
 | | |
 H% H* L+H* H%

En estos treinta y nueve ejemplos de CI *parcial*, el ascenso máximo registrado en mis datos es de 14 st, lo cual, en relación con el campo entonativo, representa un 61 % para PEC²⁵.

Cabe tener presente que Sosa (1999:128) considera la representación tonemática L+H* H% como “bastante frecuente en el dialecto mexicano”, para la pregunta parcial; mis datos así lo confirman.

De conformidad con mis datos, esta variante tonemática pertenece al ámbito de lo *no marcado* para la CI *parcial*, aun cuando indica un contorno final ascendente que no es típicamente propio de este tipo de CI unimembre.

Ahora, en términos discursivos, mediante las CI *parciales* provistas del alotonema I L+H* H%:

B) el hablante expresa búsqueda, ya sea léxica o informativa, con acentuado interés y/o curiosidad, para proseguir con su discurso; puede tratarse de un nombre, un adjetivo, un verbo, o bien una edad, una fecha, etc. Cuando la CI es autodirigida cumple una función retardadora, ya que pospone la continuación discursiva. Cuando no lo es, precisa una respuesta por parte del interlocutor. En (3) la hablante busca un elemento léxico para completar la expresión *cargas de mazorca*.

(3)

314E: Y / todavía hay gente que usa el caballo <↑> //
315LOM: Claro <↓> allá la mayor parte usa sus caballos <↓> // bajan con su-- <T> / le digo <↓> // sus
cargas de leña <T> sus / cargas de pastura <T> // van a pizcar con sus <T> / cargas de-- <T>
/ cómo se llama <↑> / de mazorca <T> /
E: <ft> Ajá <↓> </ft>

Este tipo de enunciados ha sido identificado por Cid y Ortiz-Lira (2000:26) como *no-indagativos*, en los cuales “no se indaga, sino que se busca satisfacer otros fines de la

²⁵ Después de estimar el ascenso desde la sílaba nuclear hasta la máxima altura alcanzada en el alotonema, reitero la pertinencia de considerar la altura de la sílaba prenuclear mencionada en la nota . Esto no excluye la posibilidad de observar, en su conjunto, la trayectoria del material tonal en la emisión, es decir, no sólo del tonema, sino también del pretonema.

comunicación [...] que no implican por lo mismo otro enunciado que funcione como respuesta”.

I - H* H%

Ocho de los veinte casos registrados de esta variante tonemática pertenecen a CI *absolutas*, y once a CI *parciales*. H* indica un acento tonal alto que representa un ascenso de la F0 con respecto al material tonal precedente. Veamos primero la CI *absoluta*, que se ilustra en la figura (6).

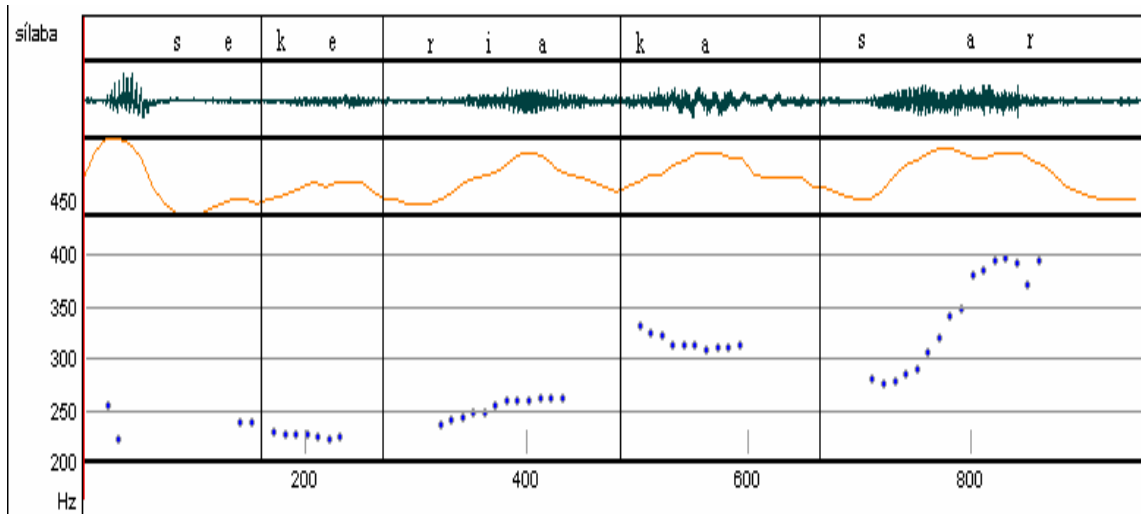


Figura 6

CI *absoluta* - alotonema I H* H%

¿se queRÍA caSAR?

L% H* H* H%

Registro siete casos con esquema acentual oxítono y uno proparoxítono. En términos globales, el ascenso máximo es de 6.7 st, que representa un 34 % del valor del *campo entonativo* de MIR²⁶.

En el plano discursivo, las CI *absolutas* portadoras de este alotonema se asocian con emisiones en las cuales, básicamente, se cumple la misma función discursiva A) que con la otra variante tonemática del tonema I. Además, el hablante puede manifestar sorpresa, admiración, asombro o incredulidad, como se aprecia en (4).

(4)

330S: Como siete años ya tiene <↓> //.
 ADC: <ft> Sí <↓> </ft>
 331LOM: Sí<:> <↓> mamá <↓> si ya <T>
 332ADC: No<:> <↓> / no <↓> no <↓> no <↓> / pues <'ps> ah / *no ves que ella nació aquí* <↑> //.
 333LOM: Pues <'pus> era [=la pollita que dejó-- <↓> / pues sí <'psí> <↓> mamá=] <↓> //.
 334S: [=Por eso Odet estaba chiquita=] <↓> // Odet ya tiene once <↓> //.

Con emisiones dotadas del alotonema I H* H%, el hablante puede, también, persuadir al interlocutor mientras busca corroborar la veracidad de una información, como en (4), donde la hablante trata de convencer a su hija de que el tiempo transcurrido no ha sido tanto como S supone.

Ahora, en la figura (7) vemos este mismo alotonema, pero en la CI *parcial*.

²⁶ Al igual que en su otra variante alotonemática, en esta es pertinente considerar la altura tonal en la sílaba prenuclear, con el fin de apreciar mejor el ascenso de la F0 en el tonema, en virtud de que no existe espacio posterior a la última sílaba acentuada. Si se observa en su conjunto la trayectoria del material tonal en estas emisiones, puede identificarse un ascenso continuo desde el inicio, lo que Sosa (1999:136) clasifica como “pretonemas ascendentes”, los cuales poseen “picos progresivamente más altos”.

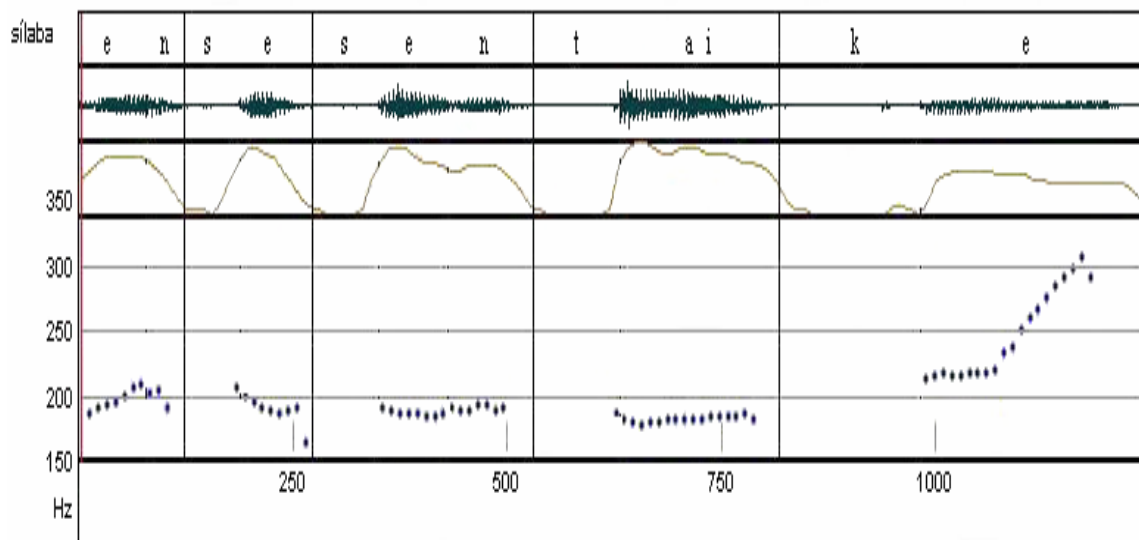


Figura 7

CI *parcial* - alotonema I H* H%

¿en seSENTa y QUÉ?

L% L* H* H%

Como ya vimos, lo fonológicamente pertinente en este alotonema es el no descenso en la última sílaba acentuada, donde se ubica la máxima altura tonal de la emisión.

Registro diez ejemplos con esquema acentual oxítono, en los cuales, considerando el promedio de la altura tonal desde la sílaba prenuclear, el ascenso mínimo registrado es de 3.87 st y el máximo de 17.40 st, que representan un 17 % y un 71 % del valor de los *campos entonativos* de ADC y PEC²⁷.

En el plano discursivo, las CI *parciales* que portan este alotonema se asocian con emisiones en las que, básicamente, se cumple con la misma función B) citada para el otro alotonema, como puede apreciarse respectivamente en (5).

(5)

²⁷ El único caso con esquema proparoxítono tiene un ascenso que no alcanza el umbral de percepción citado y se aprecia en su pretonema un cambio de dirección descendente-ascendente.

- 246LOM: No<:> <↓> // ay <↑> / cuándo lo pavimentaron <↓> / cuando nosotros teníamos <↑> yo tenía [=como seis años=] <↓> //
- 247ADC: [= Carmelita =] <↓> /
- 246LOM: sí <↓> //.
- 247ADC: en sesenta y qué <↑> // sesenta y= <↑> //.
- 248LOM: =Dos <↓> //.
- 249ADC: Sí <↓> / más o [---menos---] <↓>

Es este un tipo de enunciados que Cid y Ortiz-Lira (2000:26) llaman *no-presuntivos*, en los cuales “no existe [ni] presunción o conjetura [ni hay implícita una respuesta satisfactoria]”. Pueden ser enunciados autodirigidos en el caso de la búsqueda léxica, o bien dirigidos al interlocutor cuando la búsqueda es informativa.

II - L* H%

Registro seis casos de emisiones con este tonema, exclusivamente para la CI *parcial*, dos oxítonos y cuatro paroxítonos. L* representa un acento monotonal que indica el punto tonal más bajo de toda la emisión, seguido de un tono de juntura ascendente que puede dibujarse, cuando lo hay, en el espacio postnuclear, como se observa en la figura (8).

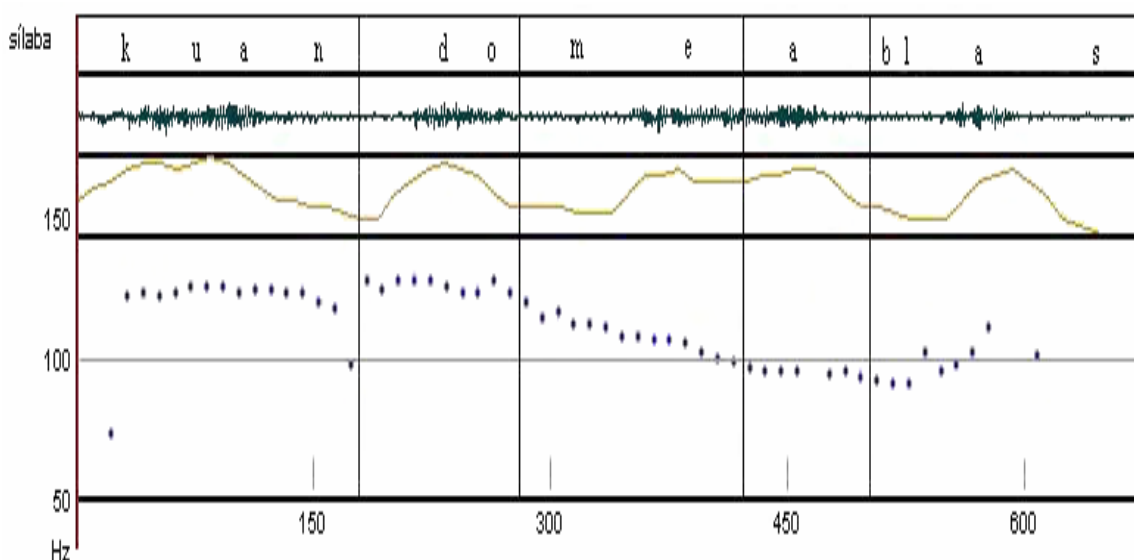


Figura 8
 CI *parcial* - Tonema II - L* H%

¿CUÁNdo me HAblas?
 | |
 L% L*+H L* H%

Este tonema presenta diferencias de altura tonal entre sus extremos de un mínimo de 1.55 st y un máximo de 6.5 st, que en términos de campos entonativos de PEC y LEO representan un 6 % y un 32 %. Los pretonemas de estos ejemplos son progresivamente descendentes²⁸.

Ahora, en términos discursivos, las emisiones de este tonema:

C) se asocian con la expresión de una insistencia en apoyar la versión o el deseo que tiene el emisor acerca de un hecho, sin un auténtico desconocimiento de la respuesta, o bien con la introducción de una suposición o una entrega de información. En (6), el emisor solicita a su interlocutor información sobre algo que desea, suponiendo que sí le hablará en algún momento.

(6)

625P: no <↓> lo que pasa es que te digo que estoy ocupado <↓> // <tos> // a lo mejor <↓> / <tos> // bueno <↓> nada más <namás> <T> / hazme un favor <↓> / *cuándo me hablas* <↓> o / si me hablas al ratito <T> dime / bueno <↓> / háblame mañana por favor <↓> / y ya te explico cómo estuvo el asunto aquí <↓> //

Este tipo de secuencias coincide con el enunciado que Cid y Ortiz-Lira (2000:26) denominan *indagativo presuntivo*.

²⁸ Cf. Sosa (1999:136).

Parece haber tendencia a la terminación del acto verbal del emisor, para ceder el paso a la réplica del destinatario y conseguir una continuación de la actividad conversatoria. Con estas emisiones el hablante subraya el papel del interlocutor dentro de la conversación, en la cual parece haber un acuerdo tácito entre ambos para entenderse.

TONEMAS DESCENDENTES

III - L* L%

Este tonema es el segundo más frecuente para la CI unimembre. Registro treinta y nueve ejemplos, cinco para la CI *absoluta* y treinta y cuatro para la *parcial*. L* representa la sílaba acentuada más baja de toda la emisión, a partir de la cual se dibuja, cuando hay material postnuclear, el tono de juntura final descendente L%.

En lo relativo a la CI *absoluta* (véase la figura 9), el movimiento fonológico significativo es el de un no-ascenso y una no-suspensión a partir de la sílaba nuclear, donde se acusa un descenso en la F0. Identifico cuatro casos con final paroxítono y sólo uno, oxítono. El descenso máximo encontrado en mis datos es de 10 st, que representan 55 % del campo entonativo de MIR²⁹.

²⁹ Sólo en el ejemplo paroxítono, en el que he calculado el descenso a partir del acento tonal precedente por constar la secuencia sólo de dos sílabas acentuadas, observo que el movimiento tonal más importante de la emisión es el descenso entre el pretonema y el tonema, es decir, el pretonema podría clasificarse, en términos de Sosa (1999:136), como “nivelado”.

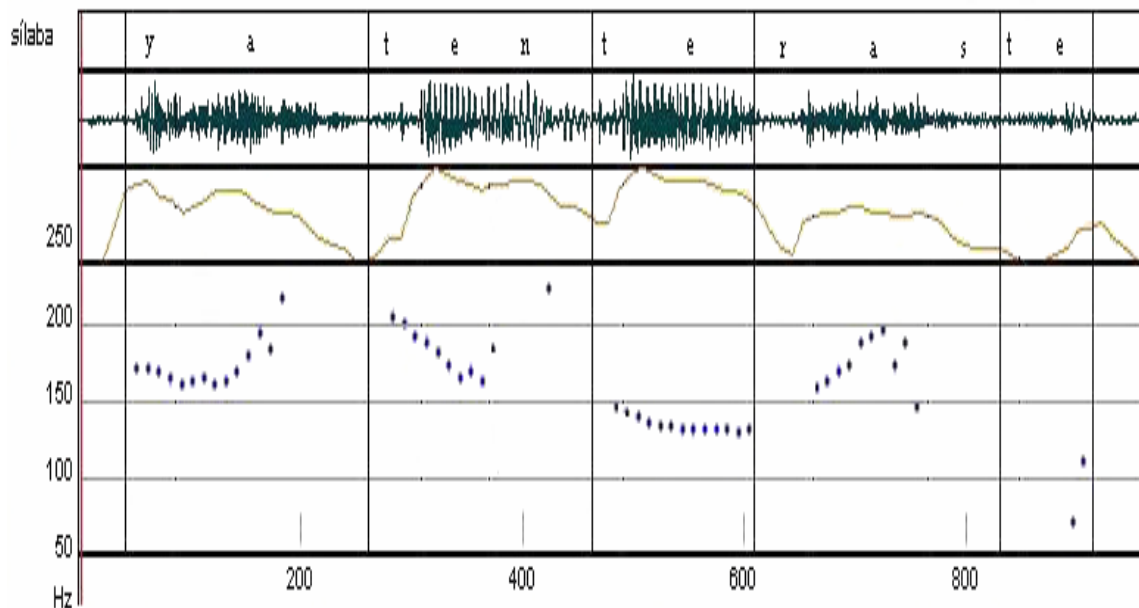


Figura 9

CI *absoluta* - Tonema III - L* L%

¿YA te enterASTE?
 | |
 H% H* L* L%

Registro tres emisiones de 2 sílabas acentuadas, una emisión de 4 y una más de 6 acentuadas. En la más larga de ellas, el pretonema presenta un movimiento ascendente que luego se torna descendente, mientras que en el resto de ellas el pretonema es totalmente descendente.

Como tonema *marcado* para la CI *absoluta*, este patrón melódico descendente no es un contorno final típico de ella.

En términos discursivos, con este tonema:

D) el hablante busca adelantar una conjetura, una suposición, una conclusión, una creencia o una sospecha propia, con base en la información que posee. En (7), el emisor reproduce el

discurso de un tercero, que fue su interlocutor, para recordar cómo le ofrecía información, adelantando con ella una suposición.

(7)

215MIR: y llegó él <↓> // y me dice <T> <cita> oye Migue <T> que quién sabe qué <↓> </cita> un viejito <↓> / el señor Nieto <↓> <cita> / ya te enteraste <↓> // qué<:> <→> / señor Nieto <↓> // pues <'pus> un terremoto <↓> se cayó la ciudad universitaria <↓> y se cayó quien sabe qué <↓> // ó<↑>rale<↓> // no <↓> cómo cree <↓> // sí <↓> Migue que quien sabe qué <↓> </cita> //

También aquí he identificado enunciados *presuntivos*, con los que el hablante presume una respuesta.

Veamos ahora los treinta y dos ejemplos de CI *parcial* con el tonema III - L* L%, el segundo más frecuente en mis datos.

Veintidós de ellos inician con término interrogativo; cinco, con preposición y palabra interrogativa, y cinco, con verbo conjugado o adverbio. Cuando la emisión inicia con palabra interrogativa, la mayor altura tonal en las sílabas acentuadas de la emisión está precisamente en su sílaba acentuada, y el tono L* del tonema representa el acento tonal más bajo en la emisión. Véase la figura (10).

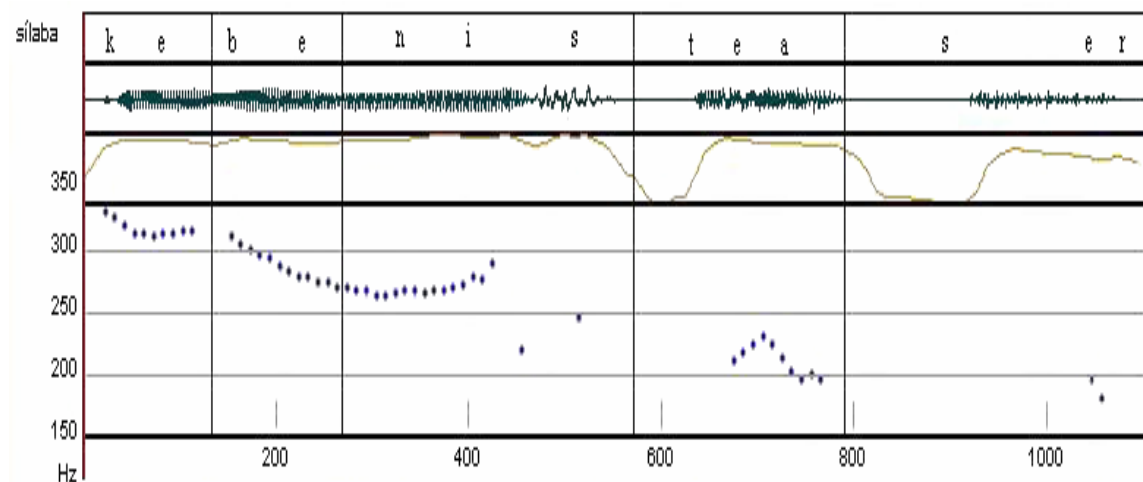


Figura 10

Construcción interrogativa *parcial* - Tonema III - L* L%

¿QUÉ veNISTe a haCER?
 | | |
 H% H* L* L* L%

Puede hablarse entonces de pretonemas descendentes, aunque es pertinente señalar que cuando se trata de términos interrogativos bisílabos (p.e. *cómo*, *dónde*, *cuántos*), he observado una cima tonal en la sílaba postónica, que represento como L*+H, cima que no impide que la dirección pretonemática sea descendente en su conjunto.

Por otra parte, cuando el inicio de emisión es con preposición y término interrogativo, la altura tonal en la palabra interrogativa es siempre mayor que en la preposición, si bien la dirección global del pretonema es descendente. En cambio, si la emisión comienza con verbo conjugado o adverbio, la posición tonal más alta no es ocupada por el término interrogativo, sino que este aparece en el cuerpo o en el final de la secuencia, y el pretonema puede tener altibajos y no ser descendente.

Recordemos que Sosa (1999:145) considera la representación tonemática L* L% como *no marcada* para la pregunta parcial en el dialecto mexicano; una vez más, mis datos corroboran esta información.

Diecinueve de los treinta y dos ejemplos de CI *parcial* con el tonema III - L* L% tienen final oxítono y trece lo tienen paroxítono³⁰. El descenso máximo es de 5 st, que representan un 26 % para el campo entonativo de ADC.

³⁰ Para los oxítonos, he calculado el descenso a partir del acento tonal previo, y sólo dos casos quedan por abajo del citado umbral de percepción. Ambos presentan sólo dos sílabas acentuadas y, entre ellas, un único movimiento tonal, que es de descenso, es decir, un pretonema descendente. Para los casos paroxítonos, sólo seis no alcanzan el umbral de los 1.5 st; cuatro tienen sólo dos sílabas acentuadas, los otros dos, cuatro y, entre ellas, respectivamente, un movimiento tonal de descenso y un movimiento ascenso-descenso, lo que también hace pensar en un pretonema descendente.

En el plano discursivo, las emisiones con el tonema III - L* L%:

E) expresan un auténtico desconocimiento de la respuesta por parte del emisor, además de un genuino interés por conocerla. Pueden encontrarse reproducciones de discurso directo, como en (8), donde el emisor reproduce el discurso de sus hijos para referirse a sus actitudes frente a los paseos propuestos por los padres.

(8)

185MIR: Sí <↓> ellos lo disfrutaban mucho <↓> // aunque de repente te dicen <cita> a dónde vamos <↓> / vamos al musgo <↓> / <!/> ay <↑> no <↓> <!/> yo [no] <↓> </cita> /
E: <ft> <risas> </ft>
185MIR: prefieren mejor <↓> / vamos a ver una película o equis <T> no <↑> /

Las emisiones con este tonema pueden contribuir también a la continuación o conclusión de un relato, como en (9), donde el hablante PEC refiere sus reflexiones y continúa su relato sobre el cine.

(9)

600P: Claro <↓> / que lo pague <↓> // entonces <tonces> te digo yo trabajé en el cine <↓> / y yo veo las películas como <T> / *cómo pudieron iluminar* <↓> / cómo pudieron haber hecho el tiro de cámara <T> / muchas <↓> muchas cosas <T> no <↑> / en lugar de estar pensando en la trama de la película <T> no <↑>

Además, las emisiones provistas de este tonema pueden manifestar desacuerdo o protesta, como en (10), donde la hablante ADC señala su desacuerdo con las mujeres que descuidan a sus hijos y su hogar:

(10)

182ADC: y el pobre marido <T> la mujer le dice <↓> / <cita> mmh <↓> te vas <fi> a </fi> a este <T> / a cuidar a los niños <↓> porque yo tengo una junta <T> o tengo que ir aquí <T> </cita> // ay <↑> no <↓> / qué <↓> <fi> qué </fi> clase de <↓> / qué <↓> / a ver qué hogar es ese <↓> // para mí no <↓> / <ref> no <↓> </ref> está muy mal eso <↓> //

He identificado aquí el tipo de enunciados que Cid y Ortiz-Lira denominan *indagativos no-presuntivos*.

En las emisiones con el tonema III - L* L% hay un sentido de terminación del acto expresado y cooperación para con la actividad conversatoria, que se espera continúe. Con estas emisiones el hablante explica o expone algo y, además, manifiesta el cumplimiento de determinados presupuestos de existencia o de estados de cosas en el mundo.

IV H* L%

El acento tonal alto H* precede al descenso final. Los nueve ejemplos encontrados de este tonema son para la CI *parcial*. Véase la figura (11). Siete de ellos tienen en su inicio palabra interrogativa y dos comienzan con adverbio. H* representa el punto de mayor altura tonal en la emisión³¹.

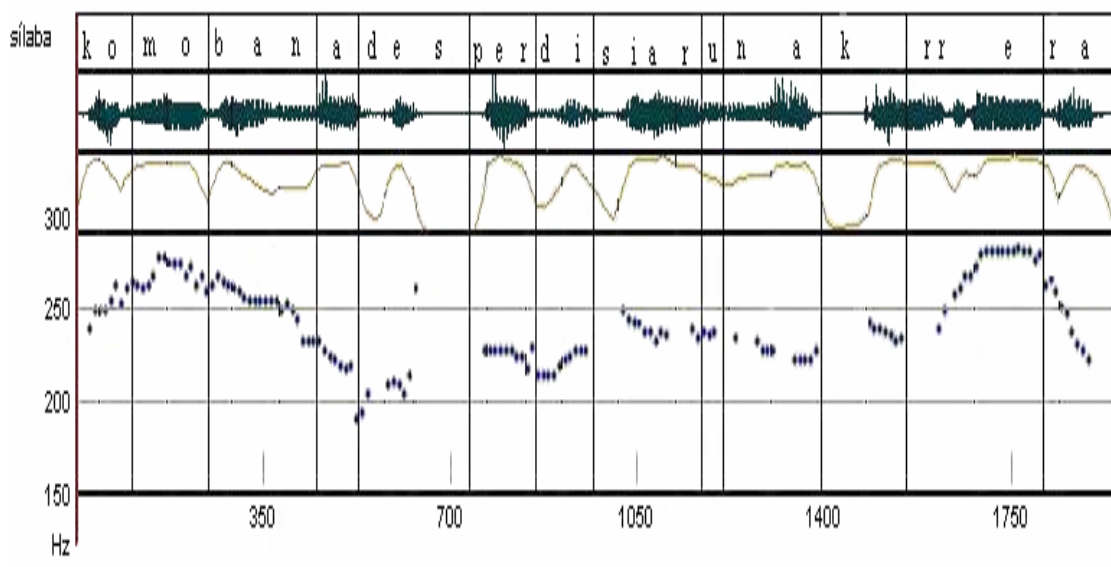


Figura 11

CI *parcial* – Tonema (V) H* L%

¿CÓmo VAN a desperdiCIAR una caRRERa?

| | | |
H% L*+H L* L* H* L%

³¹ Con excepción de un ejemplo, que consta de 4 sílabas acentuadas, en la cual el término interrogativo es bisílaba (*cuántos*), no inicia la secuencia y parece recibir cierto énfasis por parte de la hablante.

Todos los casos tienen un final paroxítono, esto es, disponen de espacio postnuclear donde observar el descenso tonal entre los promedios de la sílaba nuclear y del máximo descenso en la parte final del tonema³². En ellos, el nivel de altura tonal del pretonema no supera a la del tonema. El descenso máximo en los nueve casos del tonema (V) H* L% es de 5.14 st, que significan un 29 % del campo entonativo de MLP.

En términos discursivos, las emisiones con este tonema sirven al hablante para:
 F) exponer su posición frente a una situación discursiva determinada. Cuando se trata de una emisión autodirigida, el hablante manifiesta un ofrecimiento enfático de información, al tiempo que prosigue con un relato, como sucede en (11), donde la hablante ADC reconoce la imposibilidad de que las mujeres no apliquen sus conocimientos en la vida profesional si han hecho estudios.

(11)

193ADC: // yo sí voy de acuerdo que trabajen <↓> / porque para eso estudiaron <T> no <↑> // <fi>
 co- </fi> cómo van a desperdiciar una carrera <↓> pues no <↓> / [---pero---] <T>
 194E: [---Pero sí tiene razón que la familia se ha---] <T>
 195ADC: pero primero yo digo que <fi> lo <T> / </fi> lo primordial tiene que ser la familia <↓> //

Cid y Ortiz-Lira (2000:27) llaman a estos enunciados *exhortativos*, ya que constituyen una invitación para que el destinatario haga algo que el locutor le solicita.

Además, con secuencias portadoras de este tonema y emisiones autodirigidas, el hablante puede manifestar búsqueda de información necesaria para proseguir con un relato, como en (12), donde la hablante LOM continúa con su relato sobre el proceso del maíz.

(12)

³² Sólo dos casos no alcanzan el umbral mínimo de 1.5 st.

261LOM: y de ahí ya se empieza a<> <T> / *cómo se llama* <↓> / a poner cincolote colgado <T> // se alza<> <T> dependiendo la cantidad de maíz <'maíz> <↓> //

Este tipo de enunciados corresponde a lo que Cid y Ortiz-Lira (2000:27) han llamado *no-indagativos*.

RESUMEN DE RESULTADOS

De estos datos puede extraerse un par de conclusiones.

La primera es de tipo fonológico. Como ya he mostrado, la CI *absoluta* se manifiesta mediante dos tonemas y su realización se produce mediante un movimiento tonal máximo que puede rebasar el 55 % del campo entonativo del hablante. De la misma manera, la CI *parcial* se presenta con los cuatro tonemas identificados, los cuales involucran un solo movimiento tonal, y su realización se produce bien mediante un movimiento tonal de ascenso, que puede rebasar el 70 % del campo entonativo del hablante, o bien por medio de un movimiento de descenso que puede alcanzar el 29 % del campo entonativo del hablante. De lo anterior resulta que para la implementación tonal de la CI *absoluta* se produce un movimiento tonal más importante que en la CI *parcial*.

La segunda es de orden discursivo. Como se ha visto, es posible sistematizar el conocimiento sobre los altibajos de la curva melódica, mediante unidades tonemáticas discretas que se oponen entre sí y sostienen relaciones constantes entre su forma y su función discursiva. He empezado a mostrar en el análisis la existencia de seis funciones discursivas para ambos tipos de CI unimembre, dos propias de la CI *absoluta* y cuatro asociadas con la CI *parcial*. Asimismo, se ha podido observar cómo la CI posee una diversidad de patrones entonativos, que varían, entre otros factores, en relación con su composición gramatical y silábica, y de acuerdo con su estructura sintáctica, su esquema

acentual final y su función discursiva. Las correlaciones entre dichos factores podrán dar cuenta de la estructura tonal de este tipo de enunciados en nuestro español.

Queda mucho por explicar en cuanto a las unidades de análisis del material tonal, a su funcionamiento y a sus vínculos con la producción de significados conversacionales. Este breve avance es sólo un primer asomo a la complejidad que encierra nuestro objeto de estudio. Sus resultados deben corroborarse mediante una considerable ampliación de su base empírica y un cuidadoso tratamiento discursivo.

REFERENCIAS

- CANELLADA, MARÍA JOSEFA y JOHN KUHLMANN MADSEN (1987). *Pronunciación del español. Lengua hablada y literaria*. Madrid: Castalia.
- CID URIBE, M.E. y HÉCTOR ORTIZ-LIRA (2000). “La prosodia de las preguntas indagativas y no indagativas del español culto de Santiago de Chile”, *Lingüística Española Actual*, 22; 23-49.
- FACE, TIMOTHY L. (este volumen). “Un análisis fonológico del acento nuclear en el español de Madrid”.
- LADD, D.R. (1996). *Intonational Phonology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MARTÍNEZ CELDRÁN, EUGENIO y ANA MARÍA FERNÁNDEZ PLANAS (este volumen). “Taxonomía de las estructuras entonativas de las modalidades declarativa e interrogativa del español estándar peninsular según el modelo AM en habla de laboratorio”.
- NAVARRO TOMÁS, TOMÁS (1961). *Manual de pronunciación española*. 10ª ed. Madrid: CSIC. [Original de 1918].

- (1944). *Manual de entonación española*. New York: Hispanic Institute in the United States.
- NOOTEBOOM, SIEB (1997). “The Prosody of Speech: Melody and Rhythm”, en *The Handbook of Phonetic Sciences*. Eds. W. J. Hardcastle y John Laver. Oxford: Blackwell.
- PIERREHUMBERT, JANET B. (1980). *The phonology and Phonetics of English Intonation*. Tesis doctoral. MIT, Cambridge, Massachusetts.
- PRIETO, PILAR (este volumen). “Efectos de coarticulación tonal en choques acentuales”.
- RABANALES, AMBROSIO (1996). “Estructura gramatical del enunciado interrogativo español”, *Boletín de la Academia Chilena de la Lengua*, 71; 237-267.
- SOSA, JUAN MANUEL (1999). *La entonación del español. Su estructura fónica, variabilidad y dialectología*. Madrid: Cátedra.
- TAPIA LADINO, MÓNICA (1995). “Rasgos de entonación en preguntas absolutas y sus respuestas”, *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 33; 195-207.
- ZAMORA-MUNNÉ, JUAN C. y JORGE M. GUITART (1982). *Dialectología hispanoamericana*. Salamanca: Almar.